Año I. LUJAN, (Pcia. de Bs. As.) Domingo 7 de Octubre de 1894 Núm. 3

EL OPRIMIDO

Aparece cuando puede
—o—
LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Periódico COMUNISTA-ANÁRQUICO

Para la correspondencia y demás, dirigirse:
J. Creaghe—Calle Progreso 71—Lujan

LUJÁN, Octubre 7 de 1894

LA NECESIDAD DE LA ANARQUIA

En nuestro último número, hemos presentado á los lectores algunas razones en prueba de la necesidad de que el sistema futuro de produccion sea el comunismo, ó la produccion libre de toda dominacion de los hombres por otros hombres.

Ahora vamos á explicar porque lo creemos necesario que desaparezca toda autoridad ó gobierno, dejando establecido el imperio de la Razon, y la Razon sola, en todas las relaciones de los hombres entre sí. Esto es lo que quiere decir la Anarquia.

Supongamos que se ha hecho la Revolucion, y los hombres se han acostumbrado á vivir en comunismo; todo es de todos, todos trabajan igualmente en la produccion, y todos participan igualmente en los beneficios de ella.

Pero es inútil suponer que este gran cambio en la base de la Sociedad, sea efectuado pacíficamente. Es imposible que la expropiacion de los actuales poseesores de todo sea hecho sino por el pueblo luchando á mano armada contra sus opresores; el pueblo levantado en plena revolucion: y un pueblo en plena revolucion, es un pueblo en completo estado de Anarquía, sin autoridad ni leyes, porque la Ley y la autoridad tienen por objeto de mantener el estado de cosas que el pueblo ha destruido.

Entonces el pueblo ha triunfado, y queda establecido el comunismo, al mismo tiempo que los hombres quedan con las armas en la mano, sin gobierno ni leyes;—en estado de Anarquia. No hay mas clases, todos son iguales, nadie tiene mas derecho que otro, y nadie tiene mas deber que otro;—lo que equivale la completa abolicion de derechos y deberes.

¿Porqué entonces ponernos á crear nuevos derechos y deberes, estableciendo de nuevo dos clases: una con el derecho de gobernar, y otra con el deber de obedecer?

Poco tiempo duraría nuestro comunismo si cayésemos en este error; porque en el universo nada queda estacionario, y un principio una vez establecido, sea bueno ó sea malo, tiene que seguir desarrollándose, estendiéndose, y afirmándose.

Y así sucedería con el principio de la autoridad en nuestra nueva sociedad, hasta que la clase gobernante quedaría dueña de todo.

Los miembros de esta clase pronto dejarian de ocuparse de trabajos productivos, para darse mas tiempo para el trabajo de gobernar, y se darian, en recompensa, el trato que á ellos pareceria digno de su importancia como gobernantes.

Darian á los otros la parte de su produccion que á ellos parecerian bien, y á los que no se comportarían de la manera que ellos creyeran propia de buenos ciudadanos, les daria muy poco, en castigo de sus ofensas contra la moral oficial.

Y como no seria suficiente eso para todos los casos, pondrian presos á otros y para hacerlo tendrian que tener sus policianos y sus cárceles; y para juzgarlos tendrian que tener sus jueces, y estos jueces serian naturalmente miembros de la clase gobernante.

Darian á los niños la educacion que creyeran necesaria y suficiiente, y la educacion superior la guardaría para los hijos de los gobernantes.

En fin; en todo se comportarian como se ha comportado la clase gobernante en todo tiempo y en todas partes—Siendo ellos hombres y nada mas que hombres, no podrian comportarse de otro modo, y nuestro comunismo quedaría convertido en un sistema de esclavitud igual á la de les peruanos antes de la conquista,—ó de los Paraguayos bajo el dominio de los jesuitas.—Todo lo existente, hasta los hombres mismos, serian virtualmente la propiedad de la clase gobernante.

Es claro, entonces, que es absolutamente necesario que nuestra nueva Sociedad sea en todo sentido anarquista. El comunismo quiere decir la produccion hecha sin gobierno, porque siendo hecho para el beneficio de todos no queda bajo el dominio de ninguno.

Entonces es solamente una gran confusion mental, que ha llevado á algunos hombres á creer en la posibilidad de tener todo en comun y al mismo tiempo establecer un gobierno.

Sin la esclavitud, el gobierno no tiene razon de existir. Sin la dominacion en la produccion no puede haber otra; y si se estableciera una, con el pretesto de mejor direccion, no podria tener otro fin que la dominacion otra vez en la produccion: es decir, la esclavitud.

Pero todo lo que estamos poniendo en claro y bien definido hoy en día, ha sido siempre comprendido en un modo mas ó menos confuso por la Humanidad, en todo tiempo. La esclavitud ha durado muchos siglos, pero todo el tiempo de su duracion es tan poco realmente en la vida de la raza, que el sentimiento y el deseo de la igualdad, y la fe en su triunfo tarde ó temprano, ha quedado siempre viva, ó en todo tiempo ha encontrado espresion en la poesía y la literatura.

«Dichosa edad y siglos dichosos aquellos á quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa, sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivian ignoraban estas dos palabras de *tuyo y mio!* Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes.»

Así el noble caballero andante de Cervantes, en el principio de su arenga á los cabreros; y en la continuacion se vé claramente que con la supresion de *tuyo y mio* el autor comprendia la supresion de todo gobierno como natural y necesario.

Y en la obra del ilustre Tomás More de Inglaterra. «Utopia» se conoce que lo que hay de gobierno en la Sociedad de iguales allí pintada, es mas bien una concesion hecha á las preocupaciones y supersticiones de su tiempo, que no las verdaderas aspiraciones del autor.

Y hoy en dia lo que sostiene el principio de la autoridad es igualmente una supersticion, pero una supersticion que junto con la otra que es la base de todas; es decir la creencia en Dios, ha de desaparecer.

Esta creencia en el amo Dios queda ya con muy poco apoyo; una condicion de los ánimos que los amos en la tierra han hecho todo en su poder para producir; y ahora en todas partes dan pruebas de conocer su error.

Pero ya es tarde. El tiempo aproxima rápidamente cuando las aspiraciones del hombre durante todos los siglos de su esclavitud estarán plenamente satisfechos con el triunfo decisivo de la Igualdad en el comunismo anárquico.

Tutti ladri

Sulle miserie di una turba che soffre e piange, priva di quasi tutti quei bisogni indispensabili alla vita dell'uomo, macilente, flacca, vagante quale spettro nel vuoto che la circonda, irrisa costantemente dall' umana inguistizia,—s'innalza la caterva dei privilegiati borghesi, i quali godono, tripudiano e, quasi compiacendosi della miseria e dei mali altrui, amareggiano viemmaggiormente col loro egoismo e col loro sprezzo. l' esistenza travagliata di quei poveri infelice, colpevoli di non esser blasonati o spiantati per non aver rubato.

Strano e crudele contrasto!

Da una parte i gridi che prorompono dal petto dei disgraziati, condannati dall' ingiustizia sociale ad una vita di stenti continui—gridi strazianti, strappati dalla fame, dai dolori, dalle persecuzioni;—dall' altra gli schiamazzi assordanti dei gaudenti che colla pancia ben pasciuta. sazii di tutto, colla mente ed il cuore corrotti, coll'

animo indurito, irrompono dovunque come vermi da un corpo putrefatto.

Nei suntuosi palazzi, muniti con tutto il *confortable* dell'esigenza signorile le baldorie, gli inni di gioia, le danze, gli strilli dell' egoistica spensieratezza: nei tuguri dei poveri diseredati, insalubri, sprovvisti di tutto, son fame, e pianti la musica eterna, straziante, che opprime l' anima.

Perchè simile antitesi?

Secondo le leggi degli umani diritti é ció giusto?

Perchè questa misera terra che dovrebbe essere proprietá dell' intera collettivitá umana, poiché tutti siamo uguali e tutti abbiamo gli stessi diritti, é invece preda di un dato numero di privilegiati?

Perchè?

Perché il regime sociale attuale é basato sul furto.

Nondimeno vi sono i governi che a conservare un simile stato di cose, adoprano ogni mezzo, armano eserciti, spendono milioni che sfamerebbero tanti affamati.

Governi ed uomini, tutti ladri!

Volgiamo lo sguardo intorno a noi e ci persuaderemo che ció è vero.

Ladri i governanti che per mantenere intatta la loro potenza, sfruttano i proletari, impongono balzelli, sequestrano quando questi non vengono pagati per mancanza di mezzi.

Ladri i re, gli imperatori che si *pappano* i milioni della cosidetta lista civile, come se avessero maggiori diritti degli altri uomini.

Ladri i preti che dall' alto del pulpito predicano il santo timor di un Dio beffardo ai gonzi ed agli ignoranti, per riempire le loro saccoccie ed ingrassare come porci.

Ladri i negozianti, i letterati, i medici, gli avvocati, i giudici, gli scienziati in generale, che in luogo di consacrare l'opera loro al benessere dell'umana famiglia, speculano per propio interesse a detrimento altrui.

Tale é l' odierna società.

É necessario una grande riparatrice ed efficace riforma.

Per ora.... tutti ladri.

Silvio Veronese.

La prostituta

—o—

Hé aquí el título que dan á la mujer, á la que en justicia es la víctima.

En todas las innovaciones económicas, políticas y religiosas, los innovadores han tratado de libertar á los hombres; todos se han lamentado de la tiranía que sobre ellos pesaba, en tanto que de la mujer no se han ocupado, dejándola en olvido, como un mueble que no tiene mas que un uso.

Los Anarquistas hemos sido los primeros en considerarla iguales al hombre en razon á que compone la mitad de la Humanidad.

Nosotros, desprendidos de todo egoismo brutal, analizamos, y por mas que estudiamos la Sociedad, no podemos encontrar la prostituta.

Los moralistas llenan miles de cuartillas, miles de libros, ensalzando la virtud y atacando la prostitucion, pero todo es inútil ¿por qué? porque atacan los efectos y olvidan la causa.

Si quereis abolir la prostitucion, atacad la causa, hacedla desaparecer y desaparecerán los efectos. ¿Cuál es la causa de la prostitucion? la Sociedad por su organizacion.

¿Qué responsabilidad tiene la mujer que tiranizada por las leyes, está obligada por medio de un contrato matrimonial á sufrir las imposiciones del hombre, que en vez de ser su compañero se convierte en un déspota, ó si, pasado un tiempo, se ha concluido la afinidad que motivó su union? ¿A qué culpar á la desgraciada que poniendo oidos al hombre que pone en juego todo su ingenio para convencerla que la ama—y ella no, conociendo el papel hipócrita que éste representa, se entrega á él incondicionalmente?

¿Por qu condenar la infeliz que, empujada por la miseria, se alucina con las dádivas de sus explotadores, y que éstos una vez satisfechos sus caprichos la abandonan?

¿No es una víctima la desgraciada, que, obligada por la desnudés y el hambre tiene la necesidad de vender su cuerpo, colocándose en una pendiente resbaladiza que la conduce á esas casas llamadas de prostitucion, y que concluye en un hospital? No es con leyes ni con tratados de moral con lo que se evita este mal ¿quereis destruirlo? no hay mas que un remedio; anular la propiedad individual, destruyendo esta sociedad, y sobre sus ruinas implantando una sociedad de productores libres, donde no haya el tuyo ni el mio, el señor y el esclavo; así es, señores moralistas, como se atacan los efectos quitando las causas; estando todos en igualdad de condiciones económicas, habrá desaparecido la prostituta.

Un Atorrante.

La cárcel-paraiso

Un reporter de «La Nacion» da cuenta el 23 ppdo. de una visita que hizo á la cárcel penitenciaria, uno de estos establecique serán el asombro y vergüenza de las generaciones futuras, cuando todos los hombres comprenderán, como nosotros los anarquistas lo comprendemos ya, que la misma sociedad que condena y castiga ciertos actos que llama crímenes, es el causante de ellos—cuando, además de esto, comprenderán que ningun hombre es competente para juzgar los actos de otro, y mucho menos, por consiguiente, arrogarse el derecho de castigarlos.

Basta leer lo que dice el Reporter de «La Nacion», respecto á los pobres niños encerrados en la Penitenciaria, para hacer ver á cualquiera que piensa un poco, la íntima conexion que existe entre la pobreza y la criminalidad.

¡Y farsantes como Lumbroso con su ciencia falsa y bastarda, hablan de la criminalidad como vicio hereditario!

Dice el reporter de «La Nacion»:

«Los muchachos llegan generalmente al establecimiento en un estado lamentable; su ropa sucia y sordida se cae á pedazos; los jueces no proveen esta necesidad; (por supuesto, cuando los jueces, como los periodistas, consideran que la pobreza es un crimen, y que «en este pais» si uno anda desnudo es por gusto no mas, hay tanta abundancia al alcance de todos).

«La decencia impide que usen de ese vestuario;»

Oh sí; naturalmente, es preciso estar decentemente vestido en la cárcel; pero en la calle no llama la atencion de nadie, que anden «en estado lamentable» medio desnudos!

«Entonces se les dan los uniformes viejos de la casa; arreglados mas ó menos á su medida. Es una obra de caridad (!) y al mismo tiempo un grave perjuicio que se les hace».

Ah, ¡la Caridad, causante de grave perjuicio! ¡Qué cosa estraña! Pero no estraña tanto á nosotros que sabemos muy bien que la Caridad es siempre un perjuicio, no solo para el recipiente, sinó tambien para el que se encuentra tan altamente puesto, que tiene el poder de humillar á su hermano, devolviéndole como donativo una pequeña parte de lo que le habia robado.

Pero sigue este periodista caritativo: «A los pocos dias, con esa facultad de adaptacion de la niñez, los menores se habitúan á considerar la penitenciaria no como lugar de castigo,» (naturalmente; mas castigo sufren «en libertad» por el crimen de ser pobres) «sino como la casa en que su vida ha trascurrido más fácil y mas tranquila. Ningun trabajo, pocas horas de estudio, comida abundante y sana, para ellos que la han buscado en vano algunas veces, aire y luz; todo lo necesario fácilmente conseguido.»

¡Qué bien conoce este hombre la vida atroz que pasan los pobres! Muchas horas de trabajo en la niñez, cuando no deben hacer otra cosa que jugar y estudiar un poco, comida escasa y mal sana, y muchas veces hambre y falta de aire y hasta de luz!

Y todavia no puede ver que ha pronunciado la mas tremenda condenacion de esta sociedad, que hace de la cárcel un palacio, aunque no hay mas en él que lo puro necesario, en contraste con la vida en libertad».

Pero lejos de verlo, será sin duda uno de los defensores mas acérrimos de la Sociedad, hasta el punto de lanzar todas sus anatemas contra los bárbaros anarquistas que se atreven atacarla!

Despues dice—«Esa infancia ha tenido allí sus mejores horas, como para que se acostumbre á la cárcel y no la tema, y para completar esa influencia depravadora, se le viste con el uniforme azul de los presidarios, que á veces llevan un número.»

«Mañana eso no será para ellos nuevo, estarán habituados, y hasta los claustros misteriosos y severos, tendrán en cada rincon un amable recuerdo de los primeros años de la vida!

«¡Así cuidamos de los niños en la orgullosa é ilustrada capital!»

Despues pide perdon por su indignacion! Hasta para eso tiene que disculparse por miedo que estorbarse en algo la tranquilidad de los satisfechos!

¡Y qué indignacion mal dirigida!

Toda se dirije contra eso de que los pobres niños se acostumbran á la cárcel, y vienen á mirar la vida allí como tan preferible á la de sus mal llamados hogares.

Lo que quiere este periodista es esconconder el mal y el escándalo, y evitar que en castigar los actos que la Sociedad ha obligado á hacer á estos niños, no se les enseña lo que deben comprender, que antes de sufrir la pobreza o mendigar, deben expropiar á sus explotadores.

Nada tiene que decir en condenacion de las causas sociales que producen tales efectos. Al contrario, será él sin duda uno de los primeros en decir mañana que en este pais no hay razon porque exista ni el Socialismo ni la Anarquía.

En otra parte de su carta cuenta la historia del pobre Pagano, puesto loco por causa de sus horribles tormentos en esta Bastilla Argentina.

¡Abajo la Sociedad vil é infame que causa tantos horrores, y abajo con ella todas las cárceles, escuelas de crimen y degradacion!

NOTAS

El gran Debate-interpelacion

Irigoyen—«¿Por qué te compoi taste tan mal con nosotros cuando quisimos echar á vuestro partido para poner el nuestro en su lugar? Violaste la Constitucion con tus medidas.» é

Quintana—«¡Qué Constitucion ó quí pavada! no seas tan zonzo hombre. Tú h císte lo mismo y peor cuando estabas e mi lugar.»

Irigoyen—«Pero ahora que estoy abajo considero mal hecho lo que hice cuando estaba arriba.»

Nada mas. Aplausos. Himno Nacional!

Los grandes hombres de la política no han llegado á saber todavía como las circunstancias dirigen á los hombres; y, con tantos ejemplos á lo prueba, no pueden ver que las constituciones solo sirven para engañar á los zonzos. Cuando un gobierno se encuentra en la necesidad de detenderse, pone la constitucion en el lugar esou: sado.

Crispi en Italia está haciendo trizas de la Constitucion para defender el poder—el mismo Crispi que fué tan furioso revolucionario, fabricante y tirador de bombas en otros tiempos. Y en las dos situaciones es el mismo Crispi—el hombre enérgico—nada mas.

Hombres de este temple no se dejan engañar con constituciones, aunque las invocan cuande les hace cuenta, para engañar al pueblo llevándolo á la lucha.

Una cuestion de suma importancia agita los ánimos de los farsantes y ladrones que os gobiernan, O oprimidos; y naturalmente es una cuestion de pesos—si no fuera, tendria para ellos poca importancia. El gobierno Nacional y el de la Provincia disputan la jurisdiccion de los ferro-carriles—es decir el derecho de percibir las multas en que puedan incurrir los capitalistas que son dueños de *vuestros* caminos y medios de transporte, y que muchas veces en su avaricia para ganar dinero hacen matar á los trabajadores con tan poca consideracion como si fuesen moscas.

Dichos ferro-carriies que se llaman provinciales, pertenecen á unos Ingleses, que viven muy cómodamente en Lóndres, al costo del trabajo de vosotros, que padeceis miserias aquí.

Todo lo que hacen estos accionistas es percibir sus dividendos, y una vez al año asistir á la reunion de los accionistas, para hablar de los grandes beneficios que *ellos* (!) han hecho á este país por medio de su capital;y se disgustan tanto, y reclaman tantas nuevas economías, si el dividendo resulta pequeño, que sus empleados que dirijen los trabajos reducen los salarios de los trabajadores hasta hacerlos vivir como bestias, y reducen el personal hasta que sus economías merecen el epíteto de homicidas, tantos hombres rendidos por la sobrecarga de trabajo caen muertos bajo las ruedas ó entre los paragolpes.

Estos son los únicos dueños de los ferrocarriles—y de vosotros pobres esclavos! y la jurisdiccion de los gobernantes aquí es bien poca cosa.

Pero es para que se ocupen de estas pequeñeces que vosotros los manteneis á razon de mil pesos por mes cada uno, sin hablar de los giros en descubierto en los Bancos. etc. etc.

¿Por què será que á unos hombres en Lóndres, que nunca han trabajado, se concede el derecho de embolsar enormes sumas de dinero que representan las ganancias de los ferro-carriles?

Es porque los capitalistas son dueños de todo lo que existe en este planeta, y del planeta mismo, y los trabajadores tienen que pagarlos él permiso de producir lo necesario para vivir.

¡Viva el capital!

Ha! Ha! Ha! Ha! No podemos contener la risa al leer el artículo solemne en «La Nacion» 6 del corriente «Proyecto de codigo de policía».

En dicho proyecto el gobierno propone constatar la verdad que el pueblo tiene tantas libertades que puede conquistar por la fuerza; y cuando se conforma el gobierno las «concede», y se llaman «*derechos*».

En este momento el gobierno no permite la libertad de reunion, en Buenos Aires y quiere que venga una ley para constatar y afirmar esta condicion de cosas.

Dice «La Nacion»:

«Por el artículo 161, el prefecto de policia puede impedir la celebracion de una reunion pública, si lo considera justo» y «en el artículo 158 se prescribe que no se permitirán reuniones que tengan por objeto la supresion de alguna garantía ó derecho admitido por la Constitucion» y «La Nacion» protesta, preguntando: «*¿Sería prohibida una reunion que tuviese por objeto peticionar la reforma de lo Constitucion?*» y dice despues.

«*Consideramos que el derecho de reunion no puede sufrir ninguna otra restriccion q' aquella de que se efectúan las reuniones sin armas sin atacar uno de los mas importantes derechos de una sociedad democratica.*»

Y La Nacion» protesta solemnemente y cita á Story y otros autores en contra de este atentado contra la libertad del pueblo —es decir la burguesía.

Pero de repente se recuerda que hay otro pueblo que se llama el proletariado, y que éste si quiere tener libertades tiene que quitar á los burgueses su derecho de explotarlo; y entonces este bribon procede con toda frescura imaginable, á borrar con el codo todo lo que ha escrito con la mano, y dice magistralmente:

«*Cuando el objeto de una reunion tiende á atacar los derechos de la Sociedad ó de algunos de sus miembros, ella no se efectua dentro del funcionamiento regular de nuestras instituciones, y entonces su prohibicion nace del deber y del derecho que tiene la autoridad pública de hacer respetar la ley, á la que todos deben estar sometidos.*»

Aquí preguntamos nosotros ¿Cuáles serán «*los derechos de la Sociedad entera que una parte de la misma tendrá interès en atacar? Y ¿qué motivo tendrá el gobierno en impedir una reunion que se efectuara dentro del funcionamiento regular de nuestras instituciones?*»

¿Que quiere decir el derecho de reunion si no sea la libertad de reunirse para criticar y si sea necesario tomar medidas contra cualquier derecho ó institucion?

No se necesita artículos en una constitucion ni leyes que rije la materia que la gente tenga *derecho* de unirse en un baile, ó asistir en una funcion dramática ó religiosa.

No; pero cuando es cuestion de cambiar en algo el estado de cosas existentes, entonces el gobierno está en su derecho de impedir todo lo que tiene este objeto, y el pueblo entonces no pide permiso; no; con armas en la mano conquista sus libertades, como hicieron los argentinos todos en rebelion contra la ley divina del Rey y de Dios en 1810; y como hicieron Urquiza y Mitre contra las leyes é instituciones que tuvieron por consecuencia el Dictador Rosas; y como trató hacer Mitre en 1874 sin éxito, sosteniendo lo que consideraba la libertad del pueblo,contra las imposiciones del gobierno.

Señores burgueses; dejad de hacer farsas; mientras que vosotros no quereis conceder la libertad á los trabajadores, y quereis conservar vuestro derecho de robarlos, tendreis que hacer entrega de todos vuestros derechos en manos del go-

---

AVISO

—o—

Los compañeros que deseen recibir este periódico, pueden cortar este cuadro, poniéndolo en un sobre con las señas, como indicamos al dorso, y así será más facil.

bierno, para poner á este en las condiciones necesarias para hacer frente al enemigo comun—el proletariado reclamante de sus libertades. Si quereis pruebas de la verdad de esta afirmacion, mirad á Francia ó Italia.

De Amicis os ha dicho hace poco tiempo en «La Nacion» que la burguesia italiana está muy conforme y ha entregado ya todos sus derechos por el objeto que hemos mencionado.

—

Un compañero nos escribe del Rosario que ha leido en uno de los diarios burgueses, un parrafo que aconseja á todo ciudadano que saliera a la calle, armarse de un puñal, y en donde viera á un anarquista clavarselo por la espalda».

Damos las gracias á dicho diario (que no ponemos el nombre porque no hemos visto el articulo) porque dice franca y abiertamente lo que piensan los burgueses. No estan satisfechos que tienen en la mano el tremendo poder del capital, y todo el poder de la sociedad, sin querer ponen en practica el asesinato, cuando sus esclavos haban de la libertad!

Es una buena leccion para los obreros. Les hace comprender muy bien que los burgueses cuando quieren defienden su derecho de robar á los trabajadores,no respeten ley ninguno, ni hay para que respetarlas, siendolas hechas realmente con ese objeto. Asi es que ellos hablan del asesinato,y lo aconsejan,como cosa lo mas natural del mundo; mientras que los obreros si se reunen para ver si pueden conseguir de no morirse de hambre, merecen balas y bayonetas.

¡Y todavia hay obreros que escuchan cuando se les dice de respetar la ley!

Obreros; habrán leyes mientras que algunos tienen el derecho de robar y esplotar a vosotros. Cuando habreis puesto fin á este derecho, entonces ni leyes ni autoridades no tendrán razon de existir.

Manos á la obra!

—

El dia 30 ppd. hubo en Lujan una peregrinacion ruidosa, tantas bombas hicieron tirar los Curas. Muy amigos de bombas los señores curas; pero son pocas las personas que saben por que hacen este ruido infernal, capaz de hacer abortar á todas las pobres mujeres en cinta.

Sabemos nosotros sin embargo, porque nuestro reporter ha pescado en fuente santa, y ha sacado, que las bombas son absolutamente necesarias para espantar..... las moscas? No, para espantar y tener á raya al mismo diablo, que tiene mucho miedo de la polvora, aunque vive en un infierno de fuego y azufre.

Nuestro gato se asustó mucho, y corrió como un posesionado—y no seria estraño si asi fuera ¿he? señores curas.

Despues de misa hubo sermon, y asistió nuestro reporter.

Dice que el orador habló divinamente contra los socialistas, diciendo que eran unos mercaderes que, aprovechando el movimiento y espiritú de rebelion entre la clase obrera, tratan á servir á sus propias mezquinos intereses, preparando el terreno para poder subir al poder, como hicieron los burgueses en la revolucion francesa.

Fueron muy acertadas las denuncias que dirijió el orador contra los socialistas autoritarios; pero en cambio fueron incoherentes las que hizo referentes á los Anarquistas, que no admiten ambicion personal ninguna, porque quieren suprimir el gobierno y la autoridad en todas sus formas.

Esta gente reverenda sabe hablar muy logicamente cuado esta en buen terreno, y reclama la sumision de sus oyentes á la voz imperiosa de la Razon; pero cuando es cuestion de la existencia de Dios, ó algun otro absurda creencia basada en ella, con cinismo desvergonzoso, se prescinden de la Razon, y nos dicen. «Es preciso creer en todo lo que decimos nosotros. Los burgueses por su parte no les quedan en zaga, con su sagrada Patria, y su respeto y obediencia á las leyes que hace el Dios Capital; y no tienen otro argumento para con nosotros que la fuerza bruta—«Es necesario obedecer y dejarse robar y esplotar, porque si» es la unica contestacion á nuestros argumentos, mientras en sus diarios estan continuamente dirigiendo á los obreros sermones sostenidos con la mas severa logica, pero una logica que tiene por base principios falsos, que nosotros rechazamos como tal, y que ellos no quieren discutir.

Reclaman, como los curas, en primer lugar la fé en el absurdo, y despues tanta logica y razon que quiera.

—

Parece que las cosas andan mal para los opresores del pueblo en Alemania, porque sigue llegando las noticias de insubordinacion en el ejercito, que parece atacado con aquella enfermedad contagiosa que se llama Anarquia; enfermidad que en vez de hacer poner triste al paciente le hace gritar alegremente «Viva la Anarquia» y queda mucho mas contento que antes de contagiarse.

Parece mas bien un remedio que una enfermedad. ¿O será una locura tal vez?

Pero es una cosa bien constatada hoy en dia, que el tratamiento antiguo de la locura por medio de la fuerza, no ha tenido otro resultado que el de empeorar á los enfermos; y parece que la burguesia está poniendo en práctica el mismo sistema antiguo, con idéntico resultado.

——

Hablando de la locura nos ha llamado mucho la atencion un párrafo en «La Nacion» del dia 2 ppdo., que trata de la locura en Inglaterra.

Segun las estadisticas oficiales toma un incremento alarmante en Inglaterra, y los administradores en su informe del año pasado tratan á exponer las causas, una de las cuales supuestas causas sirve para hacer comprender hasta cuando pueden llegar los hombres en estupidez y imbecilidad cuando no quieren escuchar la voz de la razon y la ciencia.

Dicen los cientificos anti-cientificos de la administracion que la locura aumenta entre la poblacion porque los locos estan tratados de un modo mas cientifico y humanitaria que antes; lo que da por resultado que una gran proporcion recobran la razon—con el resultado que hacen hijos y «constituyen un manantial de enfermos y de infelices como ellos» cosa que no sucedió cuando los trataron tan mal en los asilos que muy pronto se murieron.

Valdria mas decir francamente que seria mejor matarlos de una vez, como animales inpestados. Es igual al sistema de Maltus; el que en principios del siglo formuló la teoría, que tanta aceptacion ha tenido en el mundo burgués, que en el banquete de la vida no hay mas que cierto número de asientos, y por consiguiente una peste ó una guerra que vino á concluir con los otros era cosa buena y benéfica!

Hasta la ciencia misma es en gran parte pervertida por las ideas burgueses, y cualquier teoria con forma científica, por brutal y inhumano que sea, que parece justificar el estado de cosas existentes, se acepta con gran satisfaccion de los explotadores de la miseria de sus semejantes.

En la cuestion de la causa del aumento de la locura se ve como los médicos que hicieron el informe vinieron con los ánimos predispuestos en favor de una conclusion que convendria á la burguesia, de la cual dependen ellos.

Toman por resuelta la cuestion de la trasmision hereditaria, cuestion dificilísima y muy poco estudiada todavia, y dejan sin consideracion los terribles efectos de nuestra vida de miseria y de lucha, una lucha que para 90 por o/o de la poblacion en Inglaterra es casi insoportable (un informe estadístico oficial publicado pocos meses há, dijo que solo un 10 o/o de la poblacion en Iglaterra podia acostarse á la noche en la seguridad de tener con que comer á la mañana) y despues la vida viciada y desnaturalizada de ricos como pobres.

No cabe duda ninguna para el que estudia la cuestion social de que nuestra sociedad infame es la causa «única» de la locura.

Si nó, que nos contesten porque no existe la locura entre tribus salvajes.

Lista de suscricion

en favor de EL OPRIMIDO

—

Suma del anterior ps. 23.40.—Sadier ps. 2, Un buen amigo 0.50, Por dos periódicos 0.20, A. S. 0.40, J. R. 5.00, C. B. M. 0.20, Un Eslavo 1.00, Pepos 2.00, A. G. 0.50, Un nuevo compañero 0.50, Un discipulo de Caserio 0.30, Un carpintero muy desgraciado 0.50, Un holandes 0.50, Un aspirante á anarquista 0.15, Un buen cristiano 0.20, Un fundidor fundido 0.20, Cualquiera 0.05, Un albañil que se ha hecho cochero 0.50, Santo Caserio 5.00, D. M. 0.20, Un marinero 0.20, por un folleto 0.50, 2 desheredados 0.50, Uno que detesta los burgueses 1.50, Un catalan que no gasta punetes 1.00, Uno que está decidido 0.20, Un propagandista 1.00, Uno que vive de renta 1.00, Un comerciante 1.00, Uno que está despierto 1.00, Un Catalan 5.00, Un principiante 3.00, Un vasco 2.00, Grupo de fuerza de Balcarce 1.40, J. D. 0.60, P. D. 1.00. Reunion de Zapateros el 30 ppdo 2.70.

Total recibo 66.80. Gastado por los dos Ns. primeros ps. 105. Deficit ps. 38.20

Nombre..............................

Calle.......................N.°.....

Pueblo..............................

Provincia...........................

Cantidad de ejemplares que deseen

....

Importe que remiten.................

AVISOS